21 DE OCTUBRE DE 2026.

PRESBÍTERO JOEL PADRÓN GONZÁLEZ.
GALARDONADO CON LA MEDALLA AL MÉTIRO CÍVICO "JOSÉ ARTEMIO LÓPEZ AGUILAR"

Con el permiso de este Honorable Congreso, su presidenta, con el permiso del Secretario en representación del Señor Gobernador, con el permiso de los invitados y de esta asamblea. Pues, palabras de una reunión anterior, me invitan a pedirles perdón y a pedir la licencia para tomar más minutos de los que tenía yo pensado.

Medalla al mérito cívico Profesor "José Artemio López Aguilar", miércoles 21 de octubre 2026. Honorable Congreso del Estado de Chiapas, 69 Legislatura, tercer aniversario.

Yo no lo sabía, lo sé ahora, hoy me lo informó a detalle el joven Arquitecto, José María López Cabrera, segundo hijo del gran Profesor José Artemio López Aguilar. Por esto, puedo decirles que hoy es el día de la luz, que lo transfigura todo. Hoy miércoles 21 de octubre 2026, a todos nos ha convocado este Honorable Congreso, para celebrar solemnemente con razón el tercer aniversario, 3 signo de plenitud.

El tercer aniversario de la madrugada más negra en la historia del municipio de Chicomuselo, Chiapas. Esa madrugada, la más negra del sábado 21 de octubre 2023, el odio extremo de hombres sin corazón o de corazones sin vida, decidieron arrebatarle la vida, en la forma más violenta a un gran hombre, luchador social por la vida de su pueblo, el Profe Temo. Como sucedieron los hechos, puedo decir, puede decirse, que este gran Profesor José Artemio López Aguilar, en su amor también hasta el extremo, él mismo entregó su vida para después recuperarla poco a poco en la vida nueva de su pueblo. Por esto, aquella madrugada, la más negra, comenzó a iluminarse poco a poco, hasta convertirse en mediodía, mediodía de justicia, de paz y de esperanza nueva para todos; así debe ser, así lo esperamos.

Por este, por este lamentable acontecimiento que sacudió la vida entera de Chiapas, cuyo tercer aniversario hoy nos convoca, con respeto, con admiración, con profundo agradecimiento, hablo a todos mi palabra. Muchas gracias por aceptar escucharme, con profundo agradecimiento, mi agradecimiento, primer lugar a las palabras que siento, han salido del corazón de la Diputada Selene

Josefina Cruz, que así ha visto mi vida, muchas gracias, gracias de verdad. En primer lugar, mi agradecimiento, el más sincero, por concederme, mi agradecimiento a cada una y a cada uno de ustedes, dignos integrantes de este Honorable Congreso. En primer lugar, mi agradecimiento, el más sincero, por concederme el alto honor de poder estar de pie frente a esta máxima tribuna que solo a ustedes pertenece. ¿Quién puede subir y llegar hasta esta tribuna?, la número uno, la más alta, la más grande, en el escenario del Estado, desde donde el pueblo nos habla a todos cada día y desde donde también se responde con fidelidad a su esperanza, en su palabra; gracias por permitirme compartir con ustedes esta máxima tribuna y poder así también, unir mi palabra a su palabra. Gracias, sobre todo, porque demasiado generosos conmigo, decidieron que fuera yo el primero, sin mérito alguno de mi parte, en llevar conmigo la Medalla al mérito cívico "José Artemio López Aguilar", la que ha instituido este Honorable Congreso, buscando en justicia, mantener muy en alto la persona, la imagen, la palabra, el ejemplo y testimonio de este gran maestro para que siga así, iluminando nuestra historia. No creo tener la fuerza necesaria para cumplir con esta noble causa que me han encomendado, pero ante ustedes la acepto feliz, consciente y decidido porque sé que la llevaremos juntos, también y eso es lo más importante para mí, porque siento que me trae la fuerza necesaria. Esta medalla que desde hoy llevaré conmigo, me permitirá seguir mirando ahora con la luz inapagable del Profesor José Artemio López Aguilar, a los pueblos que sin conocerme, aceptaron un día que yo los acompañara y los sirviera por tantos años; el mismo pueblo de Chicomuselo, al que pude mirar y tocar en su momento, al pueblo joven de Comitán que me llenó de vida, a su pueblo campesino, entonces también él en pobreza extrema; a los pueblos originarios de las montañas de Simojovel; del Bosque y Huitiupán, a los que se les impuso injustamente vivir en el olvido, en la orilla de la orilla. Hoy, por caminar muy cerca de estos pueblos, sobre todo el pueblo de Simojovel, el gobierno de aquel entonces, de aquel tiempo, quién sabe por qué, decidió premiar lo que yo hacía, llevándome a vivir 50 días en la cárcel de máxima seguridad del Penal Estatal de Cerro Hueco, eso más que un atropello injusto a mi persona, lo fue en contra de los derechos de estos pueblos a los que acompañaba. También el pueblo organizado de San Andrés Larráinzar, sede la más importante donde se tomaron los llamados acuerdos de San Andrés, que el gobierno de aquel tiempo firmó quién sabe cómo, ante la dignidad y el derecho de los pueblos originarios de Chiapas; porque después se atrevió a ignorarlos, irresponsable y vergonzosamente y dejó pendiente su respuesta desde entonces.

Con respeto, les hablo con respeto porque lo hago ante la grandeza de un hombre como lo es el Profesor José Artemio López Aguilar, que se entregó a su pueblo y se comprometió a transformar con él, aquella dura realidad que nos describen de violencia, de inseguridad, de amenazas hasta la muerte y de violación a los derechos de todas y de todos. Por esto, hoy puedo decirles que este gran maestro sigue viviendo y seguirá viviendo en la vida de su pueblo, para aceptar que es verdad lo que alguien dijo: Este hombre es de los hombres que no mueren. Verdaderamente el Profe Temo, vive y seguirá viviendo su vida en plenitud, en forma nueva, en la vida de su pueblo y también desde nosotros, exigiendo ahora con más fuerza respuesta a sus demandas. Su amor verdadero seguirá venciendo la violencia irracional de los que no aman; su vida es como la buena semilla que fue sembrada en las tierras sagradas de Chicomuselo, para seguir germinando en adelante en el corazón bueno de cada una y cada uno de nosotros. Su causa se ha vuelto invencible, no hay ni habrá fuerza capaz que intente impedir definitivamente lo que él quiso para su pueblo, entregando su vida hasta lograrlo. Les hablo también con el respeto, con el permiso de su gran compañera, la Señora Osiris de la Luz Cabrera Aguilar, mi admiración, ella también nos permitirá seguir escuchando en el ruido suave de sus pasos, los pasos firmes de su gran compañero, que sigue y seguirá caminando por esto con nosotros. Les hablo también desde mi abrazo solidario, a cada uno de sus hijos: Brandon Ulises López Ríos, José María López Cabrera, Abril Zireth López Cabrera; sé que están preparados y decididos también ellos, a seguir pisando firmes las huellas que dejaron bien marcadas en la historia, los pasos de su padre, el Profe Temo, con admiración.

En primer lugar y aquí está, mi felicitación sincera una vez más, a cada una y a cada uno de ustedes, dignos integrantes de este Honorable Congreso, porque si este Congreso ha decidido, sin equivocarse, instituir esta Medalla al mérito cívico, Profesor José Artemio López Aguilar, para mantener en alto su imagen y su nombre para siempre, es porque el espíritu de este gran profesor vive y actúa verdaderamente en sus corazones y también porque la luz de su entrega y testimonio, ilumina la vida que reina en esta sala para seguir respondiendo con sabiduría a la esperanza y al reclamo justo del pueblo que dignamente representan. Con admiración también a todo lo que fue la vida de lucha del Profesor José Artemio López Aguilar, su perseverancia valiente y decidida hasta lograr los objetivos de su entrega y compromiso, la justicia, la paz y el reconocimiento a todos los derechos de su pueblo; en él se cumple también lo que alguien dijo: Si los derechos que yo tengo, no son derechos también de los demás; entonces, mis derechos no son derechos, sino privilegios que excluyen injustamente a los otros o que a mí me excluyen de la tarea de construir un mundo

mejor para todos. Por esto, desde Chicomuselo, ya no hay en Chiapas lugar para privilegios de ninguna especie para nadie.

Les digo también, estos casos como el conmovedor ejemplo del Profesor José Artemio López Aguilar, nos hacen ver con satisfacción, que otra vez los ojos de México vuelven a mirar a Chiapas, a Chiapas en donde comienza la patria. Lo dijo una mañana de hace poco con especial sabiduría nuestro Señor Gobernador Constitucional, Doctor Óscar Eduardo Ramírez Aguilar, es verdad, Chiapas es la puerta sagrada en donde comienza la patria que es de todos, esto debemos decirlo con orgullo y muy serio compromiso, una patria de plena soberanía, que debemos defender desde aquí todos nosotros, nadie debe atentar en contra de ella, ni desde dentro de México, mucho menos desde afuera; Chiapas en donde comienza la patria, vuelve a ser o sigue siendo, el grito que hizo escuchar a los oídos del mundo una madrugada también de no hace mucho. Es verdad, nuestra patria que comienza en Chiapas es el México de justicia para todos, como lo sigue exigiendo desde Chicomuselo la voz del Profesor José Artemio López Aguilar. En México, ya no hay lugar para privilegios de ninguna especie para nadie; es también el México democrático que exigimos desde aquella misma madrugada. Todos debemos gritar lo más fuerte posible lo que dicen muchos: En México manda solo el pueblo, nadie más; o como decimos en Chiapas: Mandar obedeciendo. Es también el México de libertad, en México, desde Chiapas y desde Chicomuselo, ya no debe reinar más la violencia, venga esta de donde venga, ya nadie puede atentar en contra de los derechos de nadie, por lo que luchó también el Profe Temo. Ahora, mucho menos en contra de los derechos de las mujeres, de los niños, de los últimos, de los olvidados; todo esto es lo que hizo nuevo para siempre el sacrificio del gran Profesor José Artemio López Aguilar, de quien llevaré con orgullo y dignidad esta medalla. Más bien, como les dije, la llevaremos juntos.

No sé cómo hablarles para decirles, que les dejo mi palabra para siempre y que también yo llevaré conmigo la palabra de cada día de este Honorable Congreso, para saber y sentir y poder decir que seguiremos caminando juntos esta misma historia.

Viva el profesor José Artemio López Aguilar.

Viva este Honorable Congreso.

Viva Chiapas.

Viva México.

Muchas gracias; es cuanto.